

Homilias

Ciclo
C Vigilia Pascual
04/04/2010

Introducción

"¡Alehuya! Cristo, el Señor, ha resucitado ¡Alehuya!""



Vigilia Pascual

La Iglesia se engalana –nos engalanamos– de luces y de flores para cantar a los cuatro vientos “Santo y Feliz Jesucristo”. El Resucitado porta las llagas del Crucificado, pero anda en una vida nueva: “su vivir es un vivir para Dios”. Ha sido glorificado y así nos ha abierto el camino hacia el Padre. La Iglesia lo celebra –lo celebramos– y se dispone a renovar su condición de familia de los bautizados, “vivos para Dios en Cristo Jesús”.

Misa del día

Conozco un matrimonio compuesto por un hombre al que no le gusta nada viajar y por una mujer que es una viajera incorregible. Han sabido encontrar la forma de respetar sus gustos. La mujer realiza un par de viajes al año con algunas amigas. A la vuelta a casa, cuenta a su esposo con todo detalle todo lo que ha visitado y recorrido en ese viaje. Por eso el hombre suele decir que conoce muchas partes de nuestro mundo a través de los ojos de su esposa.

A los cristianos con la resurrección de Jesús nos pasa algo similar. No hemos visto directamente a Jesús resucitado. Pero lo podemos percibir en los ojos de sus discípulos los que significa la resurrección de Jesús. Ellos nos transmiten su mirada en los textos del evangelio en los que se nos narra la resurrección de Jesús. Todos esos textos proclaman que Jesús ha resucitado. Pero también nos dan alguna indicación sobre la manera con la que nosotros hoy podemos vivir la resurrección.



Fray Ricardo de Luis Carballada
Salamanca